

El ejemplo vivido del
**MENSAJERO
MUHAMMAD**

La declaración de fe en el Islam es un pacto con Dios que consta de dos partes. La primera es el testimonio y la promesa de adorar y servir sólo al Único Dios Verdadero sin ningún socio en Sus derechos exclusivos, y la segunda es hacerlo sólo en los términos y condiciones de Dios siguiendo el ejemplo vivido de Muhammad, el último Mensajero de Dios para la humanidad. Vivir según esta declaración de fe y aplicarla en la vida es el único camino hacia la Salvación. Veamos brevemente este tema...

En el Islam creemos que Dios creó a los seres humanos con el propósito de que lo conocieran adecuadamente y tuvieran una relación con Él basada en el Amor y la Reverencia definitivos. El resultado de esta relación es la devoción, el servicio, la adoración y el agradecimiento. Para que los humanos conocieran a Dios, Él envió mensajeros a los seres humanos para que les enseñaran el mismo mensaje a través de los tiempos. Ese mensaje es "Adorar y obedecer a Dios y seguir a Su mensajero". Ese mensaje es el Islam y los mensajeros fueron los musulmanes ideales a lo largo de los tiempos. Ellos produjeron comunidades musulmanas durante sus respectivos ministerios.



El propósito de los mensajeros enviados por Dios

El Único Dios Verdadero envió Mensajeros humanos a lo largo de la historia para presentarse adecuadamente a la gente. Los mensajeros tenían la tarea de mostrar a la gente el camino correcto hacia Dios y de ejemplificar cómo vivir sus vidas de acuerdo con su propósito de una manera que sea agradable a Dios. "Dios siempre enviaba mensajeros que hablaban la lengua de su propio pueblo para aclararles las cosas". 14:4 Todos estos grandes hombres enseñaron quién es verdaderamente Dios y cuáles son sus derechos exclusivos y lo que merece. Dejaron claro que debemos conocer a Dios como es debido, amarlo y reverenciarlo, darle gracias y servirlo devotamente sólo en sus términos y condiciones. "Enviamos un mensajero a cada comunidad diciendo: "Servid y obedeced al Único Dios Verdadero y huid de los dioses falsos"". 16:36 Los mensajeros de Dios son modelos de conducta tras los que intentamos emular nuestras vidas.



Las escrituras y los mensajeros

Dios también envió escrituras con estos mensajeros y les encargó la responsabilidad de aplicar las escrituras y explicarlas a través de sus acciones y declaraciones. Dios envió varias escrituras a lo largo de la historia de la humanidad. El Corán es la última escritura. Es importante darse cuenta de que Dios nunca envió una escritura sin enviar primero un mensajero. Los mensajeros tenían la mejor reputación entre su pueblo antes de recibir la revelación de su Señor. Después de ser designados para llevar el mensaje, también se les encomendaba la tarea de explicar la escritura e interpretarla a través de sus palabras y actos. Ese es el ejemplo vivido de los mensajeros.



El ejemplo del Mensajero Muhammad

El Mensajero Mohammed fue el último de los Mensajeros Elegidos por Dios. En varios pasajes del Corán, Dios nos ordena obedecer a Muhammad como figura de autoridad designada por Dios. "Di: 'Obedeced a Dios y al Mensajero'". 3:32 "Vosotros que creéis, obedeced a Dios y al mensajero". 4:59 Dios nos ordena además que tomemos a Muhammad como modelo y ejemplo máximo: "El Mensajero de Dios es un excelente modelo para aquellos de vosotros que ponen su esperanza en Dios y en el Último Día y mencionan y recuerdan a Dios con frecuencia." 33:21



Muhammad no es divino Sólo Dios es Divino

Algunos pueden pensar que los musulmanes adoran a Muhammad como los cristianos adoran a Jesús. Eso no es cierto.

Los cristianos creen en la divinidad de Jesús y algunos de ellos creen en la divinidad de su madre María, la Virgen. Los musulmanes no creen en la divinidad de Jesús, María o Muhammad. En el Islam sólo Dios es divino.

Los musulmanes no adoran a Muhammad. No terminamos nuestras oraciones en su nombre. No tenemos un equivalente del "Ave María" dedicado a la madre de Muhammad. Rezamos directamente a Dios y terminamos la oración sólo en el nombre de Dios. Simplemente intentamos seguir el modelo y el camino de Muhammad como él siguió el modelo y el camino de los mensajeros que le precedieron Abraham, Moisés y Jesús.



¿Cómo tomamos al Mensajero Muhammad como modelo?

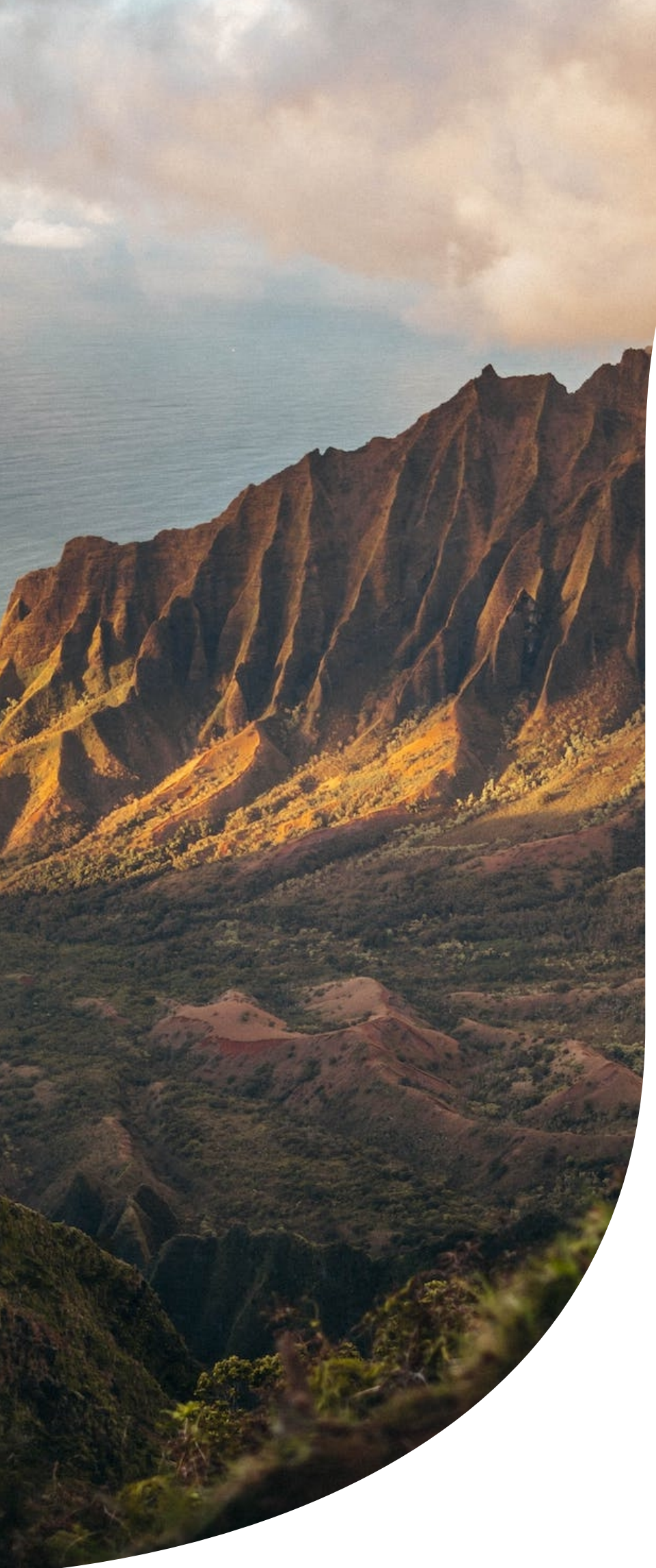
El Mensajero explicó y ejemplificó los mandamientos de Dios. Dios nos ordena realizar el rezo en el Corán, pero el método, los tiempos, las condiciones previas y otros aspectos de las devociones rituales prescritas fueron explicados y mostrados por el Mensajero a través de sus dichos y acciones. Lo mismo puede decirse del ayuno, la peregrinación y otros aspectos de adoración y devoción. Por lo tanto, el Corán y el ejemplo del Mensajero Muhammad van de la mano y se complementan. Este ejemplo del Mensajero Muhammad se denomina generalmente "Sunnah" en árabe.



La Sunnah

La Sunnah se refiere a todas las enseñanzas del Mensajero Muhammad. Pueden ser sus dichos, como cuando dijo: "Ofreced vuestras devociones rituales prescritas como me habéis visto hacer a mí", o "Tomad de mí los ritos de vuestra peregrinación ritual". Dichos como estos nos dan instrucciones claras sobre lo que debemos hacer o no hacer. La Sunnah también incluye las acciones del Mensajero descritas por sus discípulos. Nos describen cómo realizaba su lavado y limpieza ritual y cómo ofrecía sus devociones rituales prescritas. También describen cómo trataba a su familia, a sus hijos, a su comunidad, a sus enemigos y a sus amigos. Por lo tanto, aprendemos que debemos realizar estas acciones y vivir nuestras vidas de manera similar. El tercer aspecto que incluye la Sunnah son las aprobaciones tácitas del Mensajero Muhammad. Si una acción o declaración se realizó en presencia del Mensajero y éste no la objetó, pasa a formar parte de su tradición. En este caso, él mismo no dice ni hace nada, sino que observa a otros en acción y no se opone. Su silencio muestra que la acción que observó es permisible porque el Mensajero no se dio el lujo de ver el mal y no hablar en contra. Su silencio es una aprobación.

La Sunnah también incluye las descripciones físicas y de carácter del Mensajero Muhammad. Esto incluye cómo se vestía, cómo comía, cómo dormía, cómo hablaba, cómo enseñaba, cómo se comprometía con los demás, su aspecto, su complexión, su pelo, su barba, su atuendo, su higiene, su dieta, su generosidad, su paciencia, su misericordia, etc.



La recompensa de seguir el ejemplo del Mensajero Muhammad

Nuestro amor por Dios, que es parte integral de nuestra fe y su principal fundamento, nos exige y nos da el impulso para hacer lo que Dios manda. Amar verdaderamente a Dios también requiere amar lo que Dios ama. Uno de los mayores mandamientos de Dios es seguir el ejemplo del último mensajero de Dios. La persona más querida por Dios es su último mensajero y devoto siervo Muhammad. Una de las mayores recompensas que obtenemos al seguir el ejemplo de Muhammad es alcanzar el amor de Dios y Su perdón. "Si amas a Dios, sígueme, y Dios te amará y te perdonará tus pecados". 3:31 Siguiendo el ejemplo de Muhammad nos aseguramos de estar siempre en el camino más agradable para Dios. El Mensajero nos informó de que debíamos seguir su ejemplo, ya que nos ayudaría en los momentos de dificultad y confusión. El ejemplo del Mensajero Muhammad no sólo incluye las obligaciones que tenemos como musulmanes, sino también las acciones voluntarias y recomendadas. Un ejemplo de esto es que Muhammad nos animó a ofrecer doce unidades de las devociones rituales voluntarias al día junto con los cinco rituales diarios. Haciendo esto tendremos una casa construida para nosotros en el Paraíso.

Muhammad llevó una vida dedicada al servicio de Dios y a compartir el mensaje con la gente. Su vida fue muy sencilla y humilde. Era un hombre recto que era amado y respetado por sus amigos y enemigos. Se conservan todos los detalles de su vida, ya que es el modelo a seguir para aquellos que desean alcanzar la salvación y obtener el favor de Dios.

Como musulmanes debemos desarrollar y cultivar una relación sana con el Mensajero de Dios. Hay mucho que decir sobre este tema, pero basta con decir que la mejor manera de seguir el ejemplo del mensajero Muhammad es conocerlo de cerca y estudiar su vida y sus tradiciones. Así nos aseguraremos de tener una relación íntima con él basada en un conocimiento y una conciencia determinados.

Que la protección de Dios este contigo.